

Premio Academiae Dilecta
Real Academia de Ingeniería

Madrid, 26 de noviembre de 2013

Rafael del Pino
Presidente

Excelentísimo Presidente;

Excelentísimos Académicos;

Querido Javier Rui-Wamba;

Amigas y Amigos;

AGRADECIMIENTO

Buenas tardes y muchas gracias.

En primer lugar, enhorabuena a Tomás y a Eduardo por el reconocimiento que acaban de recibir.

Hoy quiero compartir con todos ustedes tres sentimientos: gratitud, privilegio y orgullo.

- Gratitud, en nombre de todos los que integramos Ferrovial por el premio Academiae Dilecta, uno de los más insignes a los que podemos aspirar quienes nos dedicamos a esa mezcla de ciencia y arte que es la ingeniería.
- Privilegio, por hallarme aquí en representación de generaciones de profesionales que han dedicado todo su esfuerzo y su talento al proyecto que tengo la fortuna de liderar.
- Y orgullo, por pertenecer a una empresa que ha sabido evolucionar y adaptarse a los tiempos durante décadas, hasta convertirse en uno de los mejores promotores y operadores globales de infraestructuras y servicios, con presencia en más de 25 países, 65.000 empleados y proyectos emblemáticos en varios continentes.

FERROVIAL EN CINCO CLAVES

En honor al galardón que hoy nos otorgan y en reconocimiento a las decenas de miles de trabajadores que a lo largo del tiempo han construido Ferrovial, permitan que haga un breve repaso de la trayectoria de la empresa.

Y para ello me centraré en cinco puntos, las cinco fortalezas que han impulsado a Ferrovial en sus 61 años de vida: eficiencia, excelencia técnica, vocación internacional, carácter emprendedor y compromiso con la sociedad.

Son éstas las claves que, a mi modo de ver, mejor responden a la pregunta del académico Rui-Wamba de por qué Ferrovial está entre el selecto grupo de empresas de infraestructuras que ha vivido ya varias décadas.

Y como Javier, también me referiré a un romano nacido en Andalucía, Séneca, que supo entender que la suerte es el encuentro entre preparación y oportunidad. Y creo que es precisamente este tipo de fortuna, la que combina esfuerzo y pertinencia, la que mejor explica la trayectoria de éxito de Ferrovial.

EFICIENCIA

La historia de la compañía se inicia de la mano de un ingeniero de caminos con visión y vocación de liderazgo. En 1952 Rafael del Pino y Moreno tuvo la idea de crear una empresa para aplicar la mejor tecnología a la reconstrucción de la red de ferrocarriles españoles.

Se implantaron entonces técnicas novedosas, como el cajeo previo del creosotado o el remachaqueo de balasto, lo que permitió a la empresa desarrollarse con rapidez al ofertar mejores productos a precios más competitivos.

La adopción de procesos innovadores sentó en aquel tiempo las bases del crecimiento de Ferrovial. Y aún hoy, más de medio siglo después, sigue constituyendo uno de los factores decisivos que impulsan la empresa.

Está en la esencia de Ferrovial encontrar siempre una forma diferente de hacer las cosas, para reducir costes y mejorar la calidad del producto final. Y es en esta faceta de la ingeniería aplicada en la que se basa, si hubiera que buscar un solo factor, nuestro éxito internacional.

EXCELENCIA TÉCNICA

Ferrovial ha apostado siempre de forma decidida por desarrollar las capacidades técnicas, además de las de gestión, de sus ingenieros. De su Oficina Técnica han surgido obras singulares que fueron o son referencia en el sector como:

- los viaductos de Horta y Cruzul.
- los arcos de La Regenta en Asturias, Ricobayo en Zamora y de los Tilos en Canarias (que tienen de 190 a 250 m de luz).
- el viaducto de Montabliz en Cantabria, el más alto de España.
- y en edificación el Museo Guggenheim de Bilbao.
- la bodega de Marqués de Riscal.
- la T4 de Barajas.

Todas estas obras desarrolladas a lo largo de los años han constituido magníficas enseñanzas y han permitido a Ferrovial multiplicar sus conocimientos de ingeniería hasta convertirse en un referente en el mundo en el desarrollo de proyectos de alta complejidad.

Esta capacidad, que llamamos internamente "ingeniería de valor", se ha revelado crucial a la hora de concursar en proyectos de primera magnitud como la autopista 407 ETR en Toronto, la nueva Terminal 2 en el Aeropuerto de Heathrow, los túneles de Crossrail en Londres y, sobre todo, las autopistas que estamos desarrollando en Texas, la NTE y la LBJ Express. En esta última, la solución que desarrollaron nuestros ingenieros para optimizar un túnel fue decisiva para la adjudicación de un contrato con una inversión gestionada de casi 2.000 millones de euros.

El talento y esfuerzo de todos ellos, unido al de otros miles de profesionales, han permitido superar retos que parecían imposibles y han enriquecido el acervo de conocimientos técnicos de Ferrovial para que siga distinguiéndose por sus soluciones innovadoras y eficientes.

VOCACIÓN INTERNACIONAL

El tercer factor que quiero destacar es nuestro afán por competir y crecer fuera de España. La vocación internacional también está presente en Ferrovial casi desde los inicios de la compañía.

La primera etapa de internacionalización transcurrió desde finales de los años 70 hasta finales de los 80 y se concentró fundamentalmente en el Norte de África y América Latina. De aquellos años fue particularmente destacable la construcción de 700 kilómetros de carreteras en Libia, una aventura que marcó a una generación de empleados de Ferrovial —entre los que me incluyo como joven ingeniero— y que supuso un impulso decisivo para forjar el carácter global de la empresa.

A principios de los años 90, cuando fui nombrado consejero delegado, Ferrovial tenía poca presencia exterior. Entonces inició una segunda etapa de internacionalización que, con el paso del tiempo, ha conducido a que hoy más de dos tercios de los contratos en la cartera de Servicios y Construcción de la compañía se originen fuera de España.

Para lograrlo, en aquel momento nos planteamos un desafío estratégico: crecer en pocos países muy escogidos, muy competitivos, pero con mayor estabilidad y potencial de desarrollo de negocio a largo plazo. Y así, poco a poco, hemos conquistado una posición destacada en Canadá, Reino Unido y Estados Unidos. Hoy, junto con Polonia y España, son nuestros principales mercados y todos los días demostramos que se puede competir y ganar contratos en ellos con talento español.

La experiencia internacional acumulada en los últimos 20 años nos ha brindado muchas enseñanzas que ponemos constantemente en práctica. Seguiremos buscando mercados fuera de España, pero siempre asegurándonos que los países elegidos proporcionan garantías suficientes de estabilidad y crecimiento.

CARÁCTER EMPRENDEDOR

El cuarto rasgo que define a Ferrovial es su carácter emprendedor, definido como la capacidad de identificar nuevas oportunidades y tomar riesgos para continuar su crecimiento.

A partir de los años 90 dimos un impulso decisivo para ampliar el negocio inicial de construcción a sectores complementarios como los servicios urbanos, la promoción de autopistas fuera de España o la gestión de aeropuertos. Hoy estas cuatro divisiones son parte esencial del Ferrovial de principios del Siglo XXI.

En esta búsqueda de nuevas actividades, son muchas las ocasiones en las que Ferrovial ha asumido retos técnicos o financieros que parecían desproporcionados para el tamaño o la capacidad que se le suponía.

Así fue en su momento con la construcción y explotación de la Bilbao-Behovia, la adquisición de Agromán, la concesión de la 407 ETR o la compra en Reino Unido de BAA, hoy Heathrow Airport Holdings.

La reconocida capacidad de ingeniería y de gestión de Ferrovial fue clave para reducir plazos o costes, mejorar la prestación del servicio y convertir estas inversiones en valor para la compañía.

Y así sucedió con otras adquisiciones, como la de Budimex en Polonia, la de Amey en Reino Unido o la de Cespa en España. En todos estos casos, compañías en situación delicada se transformaron en poco tiempo en negocios rentables y con alto potencial de futuro.

Con cada uno de estos retos, Ferrovial escalaba un nuevo peldaño en su desarrollo, aprendiendo de los errores y adquiriendo seguridad en sí misma como consecuencia de los aciertos. Hoy es el primer inversor en infraestructuras de transporte en todo el mundo con más de 73.500 millones de dólares estimados, según el ranking de la revista Public Works Financing.

Este carácter emprendedor nos impulsa a seguir buscando oportunidades de crecimiento, nuevos retos y mercados y actividades complementarias para continuar nuestro desarrollo.

COMPROMISO SOCIAL

El quinto atributo que nos caracteriza es el compromiso con la sociedad.

En Ferrovial siempre hemos sabido que cada edificio, infraestructura o servicio que desarrollamos mejora la vida de muchas personas, y multiplica sus posibilidades de desarrollo. Para ellas trabajamos.

A lo largo de su existencia Ferrovial ha acompañado el desarrollo de España hacia una sociedad más avanzada y más europea. La compañía ha sido un actor esencial en la construcción de la red de autovías y los accesos a grandes ciudades, en la ampliación y modernización de puertos, aeropuertos, ferrocarriles y en la creación de colegios y hospitales, así como en el mantenimiento y gestión de servicios esenciales en las ciudades.

Este compromiso nos hizo ser precursores, y hoy referencia mundial, en Gobierno Corporativo, defensa del medio ambiente, la calidad y el desarrollo social. Así lo acredita la presencia ininterrumpida de Ferrovial en los prestigiosos índices Dow Jones Sustainability y FTSE4GOOD, y su inclusión con el rango de líder en el ránking español de Carbon Performance Leadership Index.

Y no quiero dejar de mencionar los muchos proyectos sociales que lleva a cabo la empresa, entre los que cabe destacar los de desarrollo de infraestructuras

básicas de agua y saneamiento en América Latina y África, en los que han participado sobre el terreno decenas de empleados voluntarios y que hasta la fecha han beneficiado a más de 100.000 personas.

RECONOCIMIENTO AL TALENTO

Permítanme recapitular: eficiencia, excelencia técnica, vocación internacional, carácter emprendedor y compromiso con la sociedad. Estos son los cinco valores que definen a Ferrovial desde su fundación y que la han impulsado a lo largo de toda su trayectoria.

Pero esto sólo ha sido posible gracias a todos los que trabajan y han trabajado en Ferrovial desde su fundación. Por ello, el premio que la Real Academia de Ingeniería otorga hoy a Ferrovial es, ante todo, un reconocimiento a decenas de miles de magníficos profesionales. Es una recompensa a su dedicación, su esfuerzo, su ilusión, su buen hacer y su creatividad. En nombre de todos ellos, gracias. Y gracias a todos ellos también por permitirme estar hoy aquí.

CONCLUSIÓN

Para concluir, permítanme una reflexión acerca del papel de la ingeniería y los ingenieros en el Siglo XXI.

El Diccionario de la Lengua de 1803 describía al Ingeniero como aquel “que discurre con ingenio las trazas y modos de ejecutar alguna cosa”.

Los ingenieros somos los que hacemos posible la producción de una cosa o servicio a partir de una idea. Sólo una definición tan amplia engloba todo lo que representa ser ingeniero en nuestro tiempo.

Y esto también se aplica a Ferrovial, donde la actividad constructora originaria se ha ampliado en los 20 últimos años a los servicios urbanos y de mantenimiento de infraestructuras, a la promoción de autopistas en todo el mundo y a la gestión de aeropuertos.

Pero tantos avances no pueden hacernos olvidar aquello que preocupó a José Antonio Fernández Ordóñez: "Lo terrible es cuando la ingeniería cae en el camino sin criterio que marca el precio y el beneficio como único criterio"¹.

Les aseguro que en Ferrovial hemos cuidado mucho precio y beneficio. No puede ser de otra manera. El criterio económico más exigente ha sido determinante para nuestro crecimiento. Pero hemos avanzado tanto en todos estos años porque al mismo tiempo hemos dedicado nuestras energías a plantear las soluciones más armónicas con el entorno y conseguir la máxima funcionalidad y eficiencia en todo lo que hacemos.

Excelentísimos académicos,

Esa es, a mi juicio, la belleza y lo que mejor define nuestra profesión. Y es lo que hoy reconocen otorgando este premio a una empresa que, si bien seguirá creciendo y transformándose en el futuro, sabrá preservar los valores que le inculcó un ingeniero y que la han hecho singular desde hace más de medio siglo.

Muchas gracias.

¹ *Lo ligero y lo barroco en la ingeniería de los años 30* - Revista de Obras Públicas, Madrid, 1983.